

# EL TEMPLO GÓTICO DE SANTA MARÍA, DE UTIEL

JOSÉ MARTÍNEZ ORTIZ

*Académico Correspondiente*

*Conferencia pronunciada en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia el día 9 de marzo de 1999, en el 231 Aniversario de la fundación de la Academia.*

## SALUDO Y GRATITUD

Mi saludo, cordialmente afectivo, a las personalidades presentes; en primer lugar, a los componentes de la mesa presidencial: Ilma. Sra. Directora General de Patrimonio de la Generalidad Valenciana, con el Presidente y Secretario, respectivamente, de la Real Academia. A la Sra. Teniente de Alcalde y Ponente de Cultura del Ayuntamiento de Utiel, que se halla en la sala. A los compañeros, amigos y paisanos y a cuantos han tenido la amabilidad de acudir a esta noble casa, que antaño fue Convento de San Pío V, hoy Museo Provincial de Bellas Artes, uno de los mejores de España, y sede de la Real Academia de San Carlos, que hoy me acoge, generosamente, como Académico Correspondiente.

Por ello, expreso a todos gratitud, mayormente y hasta con emoción, a los ilustres Académicos, entre los que hay quienes me distinguen con su amistad, a los que me propusieron y, principalmente, al Ilmo. Sr. D. Felipe M<sup>a</sup>. Garín y Ortiz de Tarancón, Presidente firmante del nombramiento, siempre deferente, que me dio clases en el doctorado, que estuvo en Utiel, en el año 1968, acompañándome en acto de personal satisfacción y que, probablemente, si su salud lo hubiese permitido se encontraría ahora entre nosotros; y al actual Presidente, el buen amigo y compañero Ilmo. Sr. D. Salvador Aldana Fernández, que, como es notorio, al frente de la Academia y con la colaboración de sus compañeros, está personalmente trabajando y dándole un nuevo y gran impulso a esta singular y magnífica institución, y que el pasado año publicó su historia, en un libro certeramente compuesto y magníficamente editado y que continúa laborando; proyectando nuevos objetivos, apuntados en la memoria histórica leída precedentemente, en beneficio de la cultura artística

valenciana, en el ámbito geográfico de toda la Comunidad y aun fuera de ella.

Al incorporarme a la Academia en el puesto asignado, me ofrezco a su servicio, teniendo como maestros y guías a sus componentes y le dedico este sencillo trabajo, muy grato para mí, por referirse a la población en que nací y en cuya iglesia fui bautizado.

## INTRODUCCIÓN

En la parte más occidental de nuestra provincia, lindante su término municipal con la de Cuenca, se halla **Utiel**, localidad que ocupa el centro geográfico de lo que literaria e históricamente, se llamó la *Castilla Valenciana*, denominando ahora su territorio Plana de Utiel y, también, comarca de Requena - Utiel.

Su enlace con la capital provincial, de la que le separan 80 km. es hoy cómodo y rápido; pudiendo utilizarse la actual autovía Madrid - Valencia, en la que se invierte menos de una hora en automóvil y poco más si se emplea el ferrocarril, que, con el mismo recorrido, pasa por Cuenca.

Estos medios de comunicación, principalmente el tren, con la inauguración de su primer tramo, el de Valencia - Utiel, en 1885, supondría el desarrollo de la población y de su economía, que siendo preferentemente rural, hasta entonces, posibilita un activo comercio, que se beneficia de la principal fuente de riqueza, el vino, transportado hasta el Grao de Valencia, de donde, por vía marítima, llegará a los mercados europeos, a través de Cette y Marsella, en Francia, y Veintimiglia, en Italia.

Esta circunstancia hace de Utiel un lugar de atracción y tránsito para gente de las comarcas vecinas y para otras más distantes, de las provincias de Teruel, Cuenca y Albacete.

También motivará su progresiva valencianización, a cuya jurisdicción pertenece desde 1851, y a que este pueblo, apartado y distante otrora, entre en la órbita cultural valenciana, contribuyendo, también a ello dos importantes centros de enseñanza, gestionados desde Valencia: el Colegio de las Escuelas Pías, fundado



en 1868 y desaparecido en 1931, y el, todavía existente, de las Religiosas de la Caridad de Santa Ana, que en 1997 cumplió su primer centenario.

Por otra parte, viajeros y eruditos valencianos, Chabás, Llorente y algún otro, y asociaciones como *Lo Rat Penat*, sienten interés por lo utielano, mientras que la Universidad abre sus puertas, principalmente en las Facultades de Derecho y Medicina a los jóvenes estudiantes que antes, en número más reducido, solían ir a Madrid. Puede ser también significativo el hecho de que, en 1899, salga de la imprenta *El Correo*, de Valencia, la *Historia y Anales de la Muy Leal, Muy Noble y Fidelísima Villa de Utiel*, obra escrita por el ilustre Cronista de la misma, Miguel Ballesteros Viana, de gran mérito e indispensable para tratar del presente tema.

La raíz castellana de Utiel y los varios siglos de permanencia bajo su influencia dejará huella visible y duradera en los más acusados caracteres de su cultura, como el idioma, en el que se expresa quien tiene el honor de dirigirles la palabra; en el *hábitat* antiguo; en las costumbres y en los monumentos, como el que determina esta disertación, aunque en él se aprecien, en razón de la próxima geografía, afinidades con los del área mediterránea.

Como agrupación de notoria entidad, en cuanto a su vecindario, Utiel no se conforma hasta la Edad Media.

De la época árabe no se conservan vestigios importantes. Su reconquista tiene efecto en el siglo XIII y nace como aldea requenense.

Cobra su independencia por privilegio de Pedro I de Castilla, otorgado en 1355, y sometida a varios señoríos, se emancipa, definitivamente, en 1476, con Isabel la Católica, obteniendo el título de Ciudad y la Cabeza de Corregimiento, en el siglo XVII.

No es necesario en esto alargarse más, pues ya en este tiempo se ha edificado el actual templo parroquial, la iglesia gótica de Santa María.

### **HISTORIA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO**

Carente de fuentes documentales directas, por la destrucción, en 1936, de los archivos parroquial y municipal, para historiar el susodicho templo de Santa María, hay que valerse de la bibliografía existente; siendo la más importante y abundante en noticias —de las que me sirvo, con la cita textual, en su mayoría—, la mencionada obra de Ballesteros Viana, el cual pudo disponer, para su composición, de los ricos fondos de los citados archivos <sup>(1)</sup>.

Mi ilustre paisano, antes de 1374, nombra, simplemente, como primera iglesia *un pequeño ermitorio*, al tratar de la torre vieja.

Surge aquí una primera cuestión, sobre si la dicha iglesia sustituyó a la mezquita musulmana, que había en el siglo XII — Utiel se reconquista en 1238 — según algunos autores, y si ésta estuvo en la cercana calle de la Santísima Trinidad, cuyo solar ocuparía el antiguo Hospital de Peregrinos, que disponía de capilla.

Lo cierto es — sigo al utielano historiador — que hallándose ruinoso el mencionado ermitorio, al que califica ahora de *antiguo y modesto*, dándole categoría de Parroquia bajo la advocación de Santa María de la Asunción<sup>(2)</sup> y siendo incapaz e inseguro *para alojar a los fieles que por este tiempo encerraba el poblado*, se acuerda la construcción de un nuevo templo<sup>(3)</sup>. Para ello se tiene como estímulo el deseo de los Cabildos Parroquial y Municipal, que — dicese textualmente:

*no vacilaron en acometer tamaña empresa, pues harto conocido era su coraje si se trataba de las cosas de Dios. La fe imperante en el vecindario daba aliento a estas ideas piadosas, no menos grandes que atrevidas; y como la voluntad todo lo vence, se dio comienzo a tan importante labor.* <sup>(4)</sup>

Fue así, como en el año 1521, se empezó la iglesia, encargando al maestro **Juan de Vidania Alzamora** — la mayoría de los que escriben sobre el tema, dicen Vidaña — natural u oriundo de dicha localidad, hoy en la provincia de Guipúzcoa, la expropiación de unas casas en las que se afianzaba la primitiva, formando con ella una misma manzana.

- 
- (1) Véase su descripción en la Bibliografía, con la de aquellas otras obras a las que se hace referencia.— He hallado también noticias en los archivos conqueses, donde debe haber documentación todavía no vista, ya que Utiel perteneció a su diócesis hasta 1957.
  - (2) El reconocimiento del Misterio de la Asunción de la Virgen María a los Cielos, data de los primeros siglos medievales, aunque el dogma no se proclamará hasta 1950, en el pontificado de Pío XII. Durante la época gótica se le dedican numerosas iglesias.
  - (3) Realmente, el aumento había sido importante, pues en 1591, cuando ya se ha acabado el templo, el número de vecinos en Utiel era de 631, según relación documentada.
  - (4) Ballesteros, *ob. cit.* pág. 232. (La paginación de las citas corresponde a la 2ª edición de la obra, más fácil de consultar, hecha en Utiel, en 1973).





Calle de Santa María. Al fondo la esbelta torre parroquial.  
(Foto Ponfel. Exclusivas Verdejo. Año 1957)

Vidania es quien, poco después, en 1546, dirige, en Valencia, las obras del Monasterio de San Miguel de los Reyes, y, antes, en 1537, la construcción en Utiel, del Molino del Concejo — hoy convertido en discoteca — en cuyo interior, incrustados en la moderna edificación, se conservan unos bellos arcos góticos, que algunos hemos llegado a ver. También se le atribuye el Puente de Pajazo — desaparecido a la construcción del pantano de Contreras — sobre el río Cabriel, límite de las provincias de Valencia y Cuenca y transitado como camino real, hasta 1851.

El citado maestro, desde 1524, en que empezaron las obras de cantería en el templo, tuvo como ayudantes a Juan Garbita y Tomás de Marquina, y se sabe que también trabajaron Juan Pérez y Juan de Aranguren que, en contra del parecer de los maestros indicados, hicieron la bóveda de ladrillo y no de cantería, por oposición del visitador diocesano, como afirma Ballesteros.

Los últimos canteros fueron Martín de la Baca, que hizo la torre nueva, como se dirá, y Pedro de Aguirre y Maldonado.

El conocido historiador y crítico de arte, Juan Agustín Cean Bermúdez, que dice no haber visto el templo, debió utilizar documentación que desconozco, probablemente conqunense, mencionando como director a Martín de Areche, el cual pudo serlo en los intervalos que no actuó Vidania, que, tras ausentarse, se llamó en tres ocasiones. Añade que, un tal Joanes, maestro de Cuenca, hizo la traza o planos, por lo que cobró 750 maravedís; a éste fue a buscar y lo trajo a Utiel, Juan de Sandalinas — personaje importante que fue alcalde y tuvo otros cargos concejiles — por lo que se le entregaron 544 maravedís. En 1523 fueron reconocidas las primeras obras por Miguel de Magaña.

A Vidania — continúa Cean Bermúdez — *se le pagaron gruesas cantidades de 1531 a 1565, en cuyo tiempo hubo pleito con la fábrica, sobre mejoras* <sup>(5)</sup>. Y afirma que, en 1562, trabajaron también otros maestros vizcaínos de buen nombre y habilidad, como eran un tal Urquiza, el citado Aranguren, maese Vidal, Joan Vergo, Pedro Verde y Agustín de Orrio. Esta afluencia y conjunción de vascos hace pensar en una agrupación laboral gremial de técnicos de la misma procedencia, como solía ocurrir entonces, que iban de un lugar a otro, y que yo veo, en cierto modo, como antecedente de nuestras empresas constructores.

Lo sorprendente, por mi ignorancia hasta ahora, en las noticias dadas por el reiterado Cea Bermúdez, que fue en Madrid, miembro de las Academias de Historia y de Bellas Artes, es que señala como uno de los últimos maestros a *Diego de Peñalacia, vecino de Utiel, con quien hubo muchas cuentas y al que se entregaron fuertes cantidades hasta el año de 1580*.<sup>(6)</sup>

Aunque la nave, en 1542, ya estaba en condiciones para recibir el Santísimo Sacramento, que fue trasladado del dicho Hospital al nuevo templo, éste no se dio por terminado hasta 1549; si bien los trabajos continuarían durante todo el siglo XVI y el XVII, con sucesivas dilaciones y suspensiones, por la falta de dinero, principalmente, ya que otras desfavorables circunstancias: sequía, langosta, peste, escasez de trigo, pleitos del Concejo, etc. fueron vencidas

(5) Lógicamente, debe referirse a la Junta Parroquial de Fábrica, que entendía en las obras a realizar en la iglesia.

(6) Adiciones de Cean Bermúdez a la obra de Llaguno, págs. 156-157.





Fachada sur, recayente a la Pl. del Ayuntamiento.  
(Foto, Programa de Festejos de 1965)

poro el entusiasmo de los utielanos, aún a costa de los numerosos sacrificios que hubieron de imponerse el pueblo y los Cabildos, para realizar tan colosal mejora<sup>(7)</sup>.

Pese a las citas hechas, no hay suficientes datos económicos para hacer un cálculo, siquiera aproximado, de lo gastado en la primera de las centurias indicadas, para cuya satisfacción hubo que recurrir a medios extraordinarios.

Uno de ello, que hoy nos parece muy curioso, fue la imposición de *sisas*, para lo que hubo de solicitar licencia al monarca reinante, Carlos V, que la dio en documento fechado en Ocaña, el 1 de febrero de 1531.

Consistía este tributo en la mengua —sisa— en el peso o medida de artículos de primera necesidad, cuando eran adquiridos por el comprador, que satisfacía su importe como si el género lo recibiera completo. La cantidad correspondiente a los sisado, se recogía al vendedor.

También se acudió a un reparto vecinal de 2000 ducados para pagar las obras finales y a la prestación

personal, en domingos y festivos, previa la licencia correspondiente.

Con todo, nos hemos quedado sin conocer el gasto total de estas obras, así como de otras posteriores: sobre qué fue lo que cobraron los arquitectos o maestros, los canteros, los peones; el coste de los materiales, su acarreo hasta el pie de obra, etc.; datos que debieron registrarse en el citado Libro de Fábrica de la Iglesia, desaparecido con toda la documentación parroquial de la época. Acaso pudiera servir de orientación, teniendo presente la diferencia entre Utiel y Valencia, el saber que pocos años antes de empezar la construcción utielana, según los libros de cuentas de la Lonja de Valencia, conservados en su archivo municipal y que hace ya años tuve ocasión de manejar, el famoso Pere Compte, el arquitecto director de este singular monumento, el más bello del gótico civil de Europa, cobraba 5 sueldos diarios y el simple peón o *manobre*, 2 sueldos; cantidades que no se pueden comparar con las que hoy pueda recibir un técnico superior de la categoría de aquél y un obrero. Quede este detalle para que alguien haga, si le interesa, la consideración oportuna acerca de los niveles socio—laborales de los siglos medievales del gótico.

Tampoco sabemos nada —supongo que no quedó memoria escrita—, del asombro y expectación que causaría a los utielanos, habitantes del entonces reducido espacio del caserío amurallado, el ver surgir aquellas altas y fuertes paredes, el trájín de alarifes y operarios, la labra de los sillares, su arrastre, elevación y ajuste, con la utilización de los procedimientos y máquinas al uso, el montaje de la bóveda, y más aún, el descubrir, por vez primera, la panorámica que les ofreciere, sobre los tejados de sus viviendas, la visión de un paisaje nuevo, desde lo alto de la maciza y esbelta torre, cuya ascensión siempre ha sido interesante. Jamás olvidarían el hecho los vecinos de aquellas generaciones, que pudieron contemplar la construcción de un monumento, que es de los mejores de la provincia y no hay otro en la comarca que se le iguale.

Otras obras importantes que siguieron a la nave del templo, a lo específicamente gótico, fueron: la torre campanario, las portadas, la sacristía y el sagrario.

(7) Ballesteros, *ob. cit.* pág. 233.



La **torre nueva**, llamada así, porque lo fue al abandonar la torre vieja que estaba en el ángulo de la calle de Santa María con la Plaza Mayor <sup>(8)</sup> se construyó bajo la dirección del antedicho Martín de la Baca, en 1589, habiéndose tomado el año anterior mil ducados, a censo, para su terminación. En 1612, ya se habían colocado algunas campanas y todas ellas fueron bendecidas el 14 de diciembre de 1679, por D. Diego Lince, Arzobispo de Irlanda, facultado por D. Francisco de Zárate, Obispo de Cuenca <sup>(9)</sup>.

Las dos **portadas**, la principal, a los pies del templo, fachada a la calle de Santa María, y la lateral derecha, recayente a la indicada Plaza Mayor, —la del Ayuntamiento— corresponden al siglo XVII. Pedro Gil y Rocas, veedor de su fábrica, por parte del Obispado, hizo, en 1616, la primera, y poco después la segunda, con prestación vecinal <sup>(10)</sup>.

Al final de la misma centuria es dispuesta la **sacristía**, a lo largo del muro norte del templo, dividida en tres salas, ocupando una de ellas el desaparecido archivo, que yo aun pude ver.

El **Sagrario o Capilla de la Comunión**, de puro estilo neogótico, fue la última obra importante, hecha de 1902 a 1905, siendo Vicario D. Julián García Alegre, que dejó un interesante manuscrito, con el título de *Breve memoria de la Parroquia de Santa María de la Villa de Utiel, 1878-1908*, con noticias de este importante trabajo y otros realizados en su tiempo. La capilla —con precedente en otra que se arruinó y que nos recuerda su portada tabicada, aún existente— se hizo con un presupuesto de 10.000 pesetas, 8.000 del fondo de Fábrica y el resto de suscripción popular, aprovechando la conmemoración del 50 aniversario del Dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, celebrada en 1904 <sup>(11)</sup>.

Con continuas obras y reformas los trabajos en el templo no han dejado de realizarse hasta nuestros días.

De las reparaciones efectuadas de 1664 a 1666, hay testimonio gráfico oculto durante mucho tiempo por el posterior retablo, que ahora vemos en sugerente pintura barroca con la inscripción: *Reedificóse este templo en el año 1665*.

En 1844, parte de la bóveda se desplomó, causando varios heridos y la muerte de una anciana. El templo estuvo cerrado, trasladándose el culto al de la Merced, que a la excomunión de sus frailes, en 1836, por Real Orden, quedó como ayuda de la Parroquia. Los trabajos de su costosa restauración duraron hasta 1857; sustituyéndose los florones de piedra de la crucería por otros de escayola <sup>(12)</sup>.

El coro actual es de comienzos del pasado siglo. Situado a regular altura y muy capaz, limita con el muro de la iglesia y se sustenta en tres grandes arca- das de medio punto, que separan el vestíbulo de la entrada. El desaparecido, asimismo en 1936, era muy bueno, de alta sillería y estaba colocado ante el presbiterio.

En el periodo de 1936 a 1939, se abren los grandes e impropios ventanales de la fachada del mediodía. Sobre ellos y también en la parte opuesta, en número de 10, 5 a cada lado, se conservan las pequeñas ventanas góticas, primitiva y única iluminación natural del templo hasta entonces, cuyas vidrieras, según se dice, *fueron compuestas, en 1569, por Bautista Sacedo y Miguel Torán* <sup>(13)</sup>.

Poco queda de los **bienes muebles** de esta iglesia, aunque alguno de ellos fuera suficiente para valorarla muy cumplidamente.

El de más categoría, su **retablo**, joya del barroco, de grandes proporciones, construido de 1679 a 1690, con un coste que, aunque no se sabe exactamente, debió ser elevadísimo —cual requería su magnífica factura— y que, según Ballesteros, *consumió todos los ahorros de la Iglesia y alguno más del Municipio* <sup>(14)</sup>.

De dos pisos, estaba dividido en tres calles o cuerpitos, enmarcadas por bellas columnas salomónicas, con adornos de uvas y pámpanos. La central, cuya cumbrella llegaba hasta la bóveda, rematada por un águila muy grande, con las alas extendidas, coronada, mostrando a uno y a otro lado de sus garras, una estrella de ocho puntas. Debajo, un lienzo en óvalo,

(8) La torre vieja se hizo mediante contrato, cuyo texto se conserva, fechado el 15 de septiembre de 1374, entre el Concejo y el alarife Martín de Valls, vecino de Alpuente, por la cantidad de 14.000 sueldos reales de Valencia. (Fue publicado por Jose Morró Aguilar en la revista *El Archivo*, en 1893, dirigida por Roque Chabás y reproducido en *Utielánias*, abril 1987).

(9) Estas y otras noticias en Ballesteros, *ob. cit.* págs. 313 y 314.

(10) Ballesteros, *ob. cit.* pág. 315.

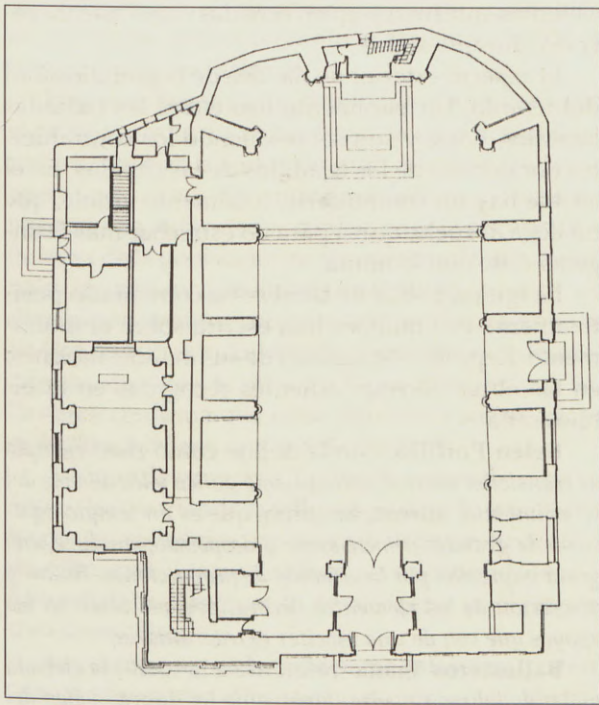
(11) De la antigua portada se mantienen las jambas y el dintel de piedra labrada, donde se dice que fue hecha *siendo Alcalde Mayor, por Su Majestad, el Licenciado Blas de Prada*. 1610, en caracteres y ortografía de la época.— La declaración dogmática corresponde al Papa Pío IX, el 8 de diciembre de 1854.

(12) Ballesteros, *ob. cit.* Pág. 610.— La consagración del templo, después de tan dilatadas obras, la hizo ahora, el Obispo de Segorbe, Fr. Domingo Canubio y Alberto.

(13) David Vilaplana en *La España Gótica*, pág. 522.

(14) Ballesteros, *ob. cit.* Pág. 366. Reprodúcese un buen dibujo del mismo, hecho para la 2ª edición de su libro, por el grabador valenciano y académico de esta Academia, Ernesto Furió Navarro. (Lámina entre las págs. 368 y 369).





Planta general (tomada de los «Estudios previos» de los arquitectos citados. Año 1993)

representando la Asunción de la Virgen, titular de la Parroquia. Sobre el altar, un pequeño edículo con frontón triangular y, encima, la hornacina donde se colocaba la *Virgen dormida*, imagen propiedad de la Casa de Medina, que, traída del propio domicilio, presidía los cultos de la fiesta patronal. Las calles laterales limitando otros espacios ocupados por santos de gran tamaño, así como también en su remate dominando óvalos de talla.

En la entrada a la sacristía habían un órgano.

Las **imágenes** desaparecieron todas; incluido el celebrado Cristo con la Cruz a Cuestas, copatrono con la Virgen del Remedio, de Utiel. Hoy la mejor escultura es la del Beato utielano Francisco Gálvez Iranzo, tallada por el artista valenciano Isidoro Gárnelo Filloi, Pensionado en Roma, Catedrático y Director de la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia y Académico desde 1927 <sup>(15)</sup>. Policromada por su hermano José, aunque realizada en 1931, no llegó a Utiel hasta 1939.

Gozaba de fama el **terno del Renacimiento**, bordado en oro y plata, con figuras y adornos y de cuya importancia nos da idea la casulla, que ilustra y explica Sarthou Carreres, enalteciendo también la capla pluvial, en la *Geografía de Valencia* <sup>(16)</sup>.

En fecha relativamente reciente, llegan a la Iglesia de Utiel, seguramente procedentes de las donaciones de tipo general de ornamentos y otros objetos eclesiásticos, hechas a España, por algunos países, después de la guerra civil, varias piezas de orfebrería valiosa: una Custodia, que se atribuye a Becerril, con motivos de arte colonial americano; otra posterior, probablemente del siglo XIX, unas sacras de plata y una cruz procesional del mismo metal <sup>(17)</sup>.

### DESCRIPCIÓN Y CARACTERES ESTILÍSTICOS

El templo de Utiel, refiriéndome sólo al arte dominante y principal, es de estilo gótico tardío, compuesto de una sola nave, de planta rectangular, que mide 37,7 m. de longitud y 15,10 m. de anchura, a los pies, y 14,75 m. en el presbiterio. La altura es de 23 m. <sup>(18)</sup>

La bóveda se mantiene por gruesos muros de piedra labrada, con contrafuertes solo apreciables desde el exterior, en la parte alta, ya que en la baja los oculta el paramento de las fachadas. En el interior, separados entre sí, de 5 a 6 m., forman las distintas capillas, con una profundidad de 3,5 m., por lo que la anchura de la nave se acerca a los 20 m.

El frente de los estribos que da a la nave, se enriquece o engalana, con medias **columnas torsas o helicoidales**, adosadas, con función, principalmente decorativa, que le dan al templo su definida característica, emparentándolo con otras construcciones en que dicha columna es común; así, en Santiago de Villena, Catedral de Orihuela, Colegiata de Gandía, N<sup>o</sup>. S<sup>a</sup>. de la Asunción, de Almansa y en la misma y bellísima Lonja de Valencia, denotando la influencia levantina, expresada con detalle en el trabajo de Belén Portillo: *Santiago de Villena y el barroquismo gótico en el Reino de Valencia*.

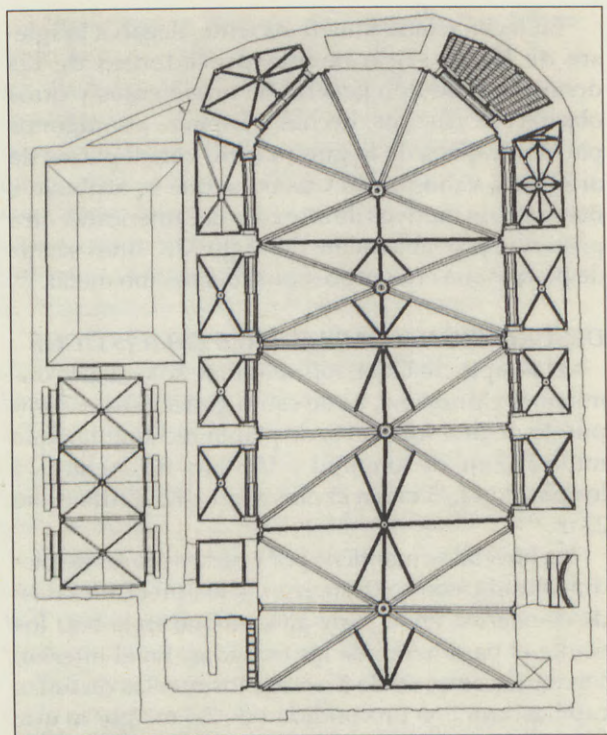
(15) Puede verse Salvador Aldana Fernández: *Guía abreviada de artistas valencianos*. Premio *Senyera* 1968, de Investigaciones históricas del Excmo. Ayuntamiento de Valencia. Valencia, 1970.

(16) Carlos Sarthou Carreres: *Provincia de Valencia*, págs 136-649, del Tomo III, de la *Geografía General del Reino de Valencia*.

(17) Se tienen estas piezas como conseguidas y traídas a Utiel por el sacerdote, residente en Madrid, D. Ricardo Martínez Monedero, hermano del Párroco, D. Gregorio.

(18) Medidas tomadas, con otros datos que siguen, de los *Estudios previos*. *Iglesia Nuestra Señora de la Asunción. Utiel (Valencia)*. Por los arquitectos Gema Casani Gozalbo, Ignacio Docavo Lobo y Manuel López Sieben. Arquitecto técnico, Joaquín Sesé Muedra. Expediente de la Unidad de Patrimonio Artístico de la Generalitat. Valencia.





*Planta de bóvedas (tomada de los «Estudios previos» de los arquitectos citados. Año 1993)*

Las columnas utielanas rematan en capiteles a dos alturas. De la inferior, a 9,80 m., arrancan los arcos que cierran las capillas. De la superior, a 12,80 m., parten los arcos de las bóvedas. La talla de la piedra de estos capiteles es rica: los primeros presentan diversas figuras humanas y de animales; los segundos, escudos nobiliarios, exceptuando los de las capillas de los pies del templo, que son lisos.

La **bóveda**, en su conjunto, que resulta un poco achatada, tiene arcos torales de medio punto, y son apuntados, los formeros y cruceros, de los que hay helicoidales y estriados. Su cruce en la mayoría de las capillas es muy simple; en cambio, en la de los Córdova, la primera a la derecha, en el presbiterio, hay una compleja tracería.

La **torre campanario** es un sólido tetraedro, de grandes sillares con una anchura de 7,90 m. x 6,90 m. en su base y una altura de 45,5 m. Está dividida en cuatro cuerpos, separados por baquetones, el último es el que aloja las campanas y en su parte inferior y adosados a las esquinas tiene esculpidos unos adornos especie de jarrones, y arriba, centrando la veleta, unos remates piramidales. En la base, recayente a la calle de Santa María, hay unas grandes piedras

salientes, que fueron aprovechadas como asiento corrido, durante siglos.

El aspecto exterior no da idea de la grandiosidad del templo. Un paramento liso cubre las fachadas laterales, norte y sur, sobresaliendo los contrafuertes por encima de los tejadillos de las capillas. En el ábside hay un contrafuerte, totalmente visible, que no llega al suelo, quizá para no estrechar más la angosta calle que lo limita.

La iglesia gótica de Utiel se ha comentado positivamente por quienes han escrito sobre el monumento. Reproduzco algunas de sus manifestaciones, en las obras correspondientes recogidas en la bibliografía.

**Belén Portillo**, que la define como *claro ejemplo de transición entre el barroquismo gótico y los albores del renacimiento*, afirma, también, que es un templo espacioso de grandes dimensiones y despejado; produce una grata impresión por la armonía de proporciones, finura y discreción de los elementos decorativos, así como en los apoyos que son de una esbeltez extraordinaria.

**Ballesteros Viana** (referente a la torre) la elevada mole, de labrada piedra, atalaya de las tierras bajas del término y gran parte del de Requena, resultó un tetrágono sólido y arrogante de bastante elevación, terminado por cuatro pequeñas pirámides y coronado por una linterna de igual número de lados.

**David Vilaplana**. el templo es obra maestra del gótico tardío totalmente vinculado al arte valenciano coetáneo; si bien en el momento de su construcción, Utiel era población castellana. Su estructura resuelta a partir de una sola nave, con sistema perimetral de capillas entre contrafuertes interiores, responde al sistema arquitectónico más difundido en la Corona de Aragón y sur de Francia.

**Teodoro Llorente**. Califica de grandiosa iglesia parroquial al templo y destaca el que sus pilares se hallen decorados en sus biseles por una columnilla salomónica, medio resaltada, que sube hasta el elevado cornisamento

**Luis Guarner**, indica ser su filiación castellana y la torre más bien un torreón defensivo de fortaleza que ágil campanario al estilo de los barrocos valencianos.

**Elías Tormo** destaca su nave de columnas torsas y plementería curiosa por su despiece, bajo la influencia de la iglesia de Villena.

## **INFLUENCIA SOCIO-CULTURAL EN LA VIDA CIUDADANA**

El templo parroquial de Utiel erigido para y por la Iglesia utielana, como agrupación de creyentes en la vida y la obra de Jesucristo, no sólo ha sido y es



lugar de oración y celebraciones litúrgicas; también de acontecimientos con motivación laica, desde los comienzos de su historia.

Hay que pensar que, originariamente, tanto en el primer ermitorio, como después en el actual templo, se tratarían asuntos de gran interés para la comunidad, como los nombramientos y toma de posesión de autoridades civiles; para la seguridad y defensa de la población; de aprovechamientos comunales o cuestiones de límites de término, pues se nos dice que en tiempos antiguos se discutían y resolvían en Concejo abierto, celebrado, generalmente, los domingos, después de misa y a toque de campana. Ballesteros confirma que estas reuniones solían ser, *ya en la plaza pública o dentro de la ermita* <sup>(19)</sup>.

A toque de campana, también, se cerraban, en su época, las puertas de la villa, no pudiendo transitarse ya por las calles si no era en caso urgente. Recuerdo, de niño, que el *toque de almas*, ya anochecido, era el que señalaba el momento de recogerse en el respectivo domicilio.

Las campanas de la torre parroquial eran, por entonces, el mejor y único medio de comunicación con todo el vecindario, tanto para lo bueno como para lo malo. Anuncio de fiestas y advertencia de peligros: ataque de enemigos, incendios y otras calamidades. Dice Ballesteros, que dentro del templo se encendía el cirio bendito *que ardía durante las tormentas y, mientras, sonaban las campanas para alejar las nubes tempestuosas* <sup>(20)</sup>.

Acto social importante, documentalmente fechado y explicado, fue el pleito homenaje rendido por los vecinos de Utiel, en el año 1388, a su señor D. Juan de Albornoz III de los de su linaje, que ejerció su jurisdicción en la villa. Allí fue la jura, en la Iglesia de Santa María <sup>(21)</sup>. *Reunidos en el sagrado ermitorio, el pueblo y el Concejo* — como se dice textualmente — desarrolló la ceremonia, referida por el historiador utielano, que copia la lista de los que prestaron juramento, cabezas de familia o varones mayores, un total de 245 individuos.

Para las elecciones municipales, que eran anuales y se celebraban el 29 de diciembre, día de San Miguel, el Justicia y Regimiento (conjunto de autoridades de la villa) oían en la Parroquia la Misa del Espíritu Santo (para que inspirase y bendijese su gestión) y luego se juntaban en la Casa Consistorial, donde tenía efecto la elección <sup>(22)</sup>.

Lucida debió ser la representación llegada a Utiel, para la boda de D. Francisco de Aragón, Duque de Segorbe, de ascendencia real, con D<sup>a</sup>. Ana

de Cárdenas, hija del Duque de Maqueda, celebrada el 15 de agosto de 1563 y oficiada por el Arcipreste de Alarcón; siendo padrinos, D<sup>a</sup>. María y D. Bernardino de Cárdenas, Marqués de Elche, que había sido Virrey de Valencia <sup>(23)</sup>.

El mismo día, del año 1578, e igualmente en el templo utielano, fue bautizado, el que luego sería santo, Francisco Gálvez Iranzo, que murió mártir en el Japón, en 1623.

Casi un siglo después de la antedicha ceremonia nupcial, en el año 1645, hacía su entrada en la Iglesia de Santa María, el rey Felipe IV, penúltimo de los Austrias españoles. A la vuelta de Valencia, donde había celebrado Cortes, y de regreso a Madrid, pernoctó en Utiel, en la Casa de los Córdova, y allí concedió, verbalmente, a la hasta entonces Villa, el título de Ciudad, uno de los más antiguos de España. La Corona, agradecida a los numerosos dispendios hechos por los utielanos para las empresas de aquella ya decadente monarquía, satisfizo el anhelo de la población de manera graciosa y galante. Después de recibir el homenaje de sus representantes, al dirigirse el rey, por la mañana, al templo para oír Misa, dijo a los reunidos, con tono solemne: *Acompáñeme la Ciudad.* <sup>(24)</sup>

En el cortejo real figuraban con las autoridades utielanas, los que componían el séquito del monarca, entre ellos, el Príncipe heredero Baltasar Carlos, que no llegaría a reinar por prematura muerte; si bien sería inmortalizado por el pincel de Velázquez, cuyo centenario, como es sabido, se celebra en el presente. El autorretrato del genial pintor es uno de los mejores cuadros que se pueden admirar en este Museo de San Pío V <sup>(25)</sup>.

Esplendoroso estaría el templo y brillante como ascua de oro, en septiembre de 1764, cobijando a la Virgen del Remedio, cuando los colmeneros, agradecidos a su intercesión, suplicada y concedida en el mes de mayo, en que por una gran sequía peligraba la floración del campo y por tanto su cosecha, encendieron, ante ella, tantas luces como abejas hallaron en un enjambre.

(19) Ballesteros, *ob. cit.* pág. 76.

(20) Ballesteros, *ob. cit.* pág. 192.

(21) Ballesteros, *ob. cit.* págs. 117-122.

(22) Ballesteros, *ob. cit.* pág. 195.

(23) Ballesteros, *ob. cit.* pág. 256.

(24) La escena narrada por Ballesteros, *ob. cit.* págs. 350-351.

(25) El artista hijo de Utiel, Esteban Alcantarilla Escamilla (1856-1939), idealizó la escena de la distinguida concesión, en un gran lienzo, donado al Ayuntamiento que decoró mucho tiempo su salón de sesiones.





*Interior del templo, donde se aprecian las columnas y arcos helicoidales. (Ilustración de la felicitación navideña de los sacerdotes de la Parroquia, en 1998)*

Días felices los reseñados que se alternan con otros que no lo fueron. Así ocurrió en la tristemente célebre *Noche de Santa Sabina*, la del día 27 de octubre de 1728, en que una gran tormenta originó enorme riada que desbordó los cauces habituales de las aguas, inundando varias calles, con destrucción de cerca de doscientos edificios y parte de las murallas. Ballesteros comenta patéticamente el hecho, que ocasionó varias víctimas. Muchos vecinos, principalmente mujeres y niños, hallaron refugio en la iglesia <sup>(26)</sup>.

Desgraciada fue también la fecha del año 1844, del desplome de la bóveda, anteriormente indicado.

Durante las guerras carlistas, la torre sirvió de baluarte y defensa a un grupo de vecinos componentes de la milicia liberal, que en ella se hicieron fuertes al ser atacados por una partida del enemigo que se presentó en Utiel y trató de rendirlos, haciendo una gran hoguera a su pie, en la que quemaron andas de las imágenes, paja y otros combustibles, incluidas guindillas o cerecillas, para que su humo, asfixiante y picante, les obligara a la rendición. Al fin, hubieron de retirarse sin lograr su propósito. Esto ocurría el 30 de agosto de 1836.

Acontecimientos de carácter cultural han tenido efecto, también, en nuestro monumental iglesia.

Se recuerdan como más próximos la puesta en escena de una obra teatral, titulada “Retablo del Remedio”, sobre la historia de la devoción a la Patrona de Utiel, basada en lo escrito por varios autores utielanos. La dirigió el conocido Roberto Carpio — yerno del famoso actor y director de teatro, Enrique Rambal, hijo de Utiel — con varias representaciones en los días 10, 11 y 12 de septiembre del año 1985, XXV Aniversario de la Coronación Canónica de su Imagen, y que se repetiría en el siguiente.

La misma motivación tuvo el acto literario a cargo de poetas y hombres de letras de la localidad, del día 4 de dicho mes, que acabó con la intervención del Cardenal Tarancón.

Pueden citarse, igualmente, las sucesivas actuaciones de la Masa Coral Utielana, agrupación conocida internacionalmente, así como la de un notable pianista, Rafael Salinas, Doctor en Musicología y residente en San Petersburgo, que en 1996 y 1997, vino a Utiel, su patria, y dio admirables conciertos; en el último acompañado por otros buenos músicos de la población.

Por dificultades atmosféricas para hacerlo al aire libre, en una de las últimas Ferias, con ofrecimiento del Párroco, se celebró el programado Concurso de Bandas de Música y una demostración folklórica, en el recinto eclesial.

Me es muy grato el testimoniar esta vinculación de la Iglesia de Santa María a los actos señalados y reconocer que el templo ha podido añadir a su valor histórico y artístico esta función socio—cultural, ejercida a través de los siglos, que ha fortalecido, si cabe, su identidad.

#### **LA IGLESIA DE UTIEL, BIEN DE INTERÉS CULTURAL, CON CATEGORÍA DE MONUMENTO**

Los méritos de la iglesia de Utiel han sido reconocidos, oficialmente, en el informe al efecto, de los *Estudios previos*, en su lugar citados, emitido por el Servicio de Patrimonio Arquitectónico y Medioambiental <sup>(27)</sup>; dando como resultado la Resolución de 20 de enero de 1997, de la Dirección General de

(26) Ballesteros, *ob. cit.* págs. 401-404.

(27) En la documentación obrante en el señalado expediente, hay un informe del autor, firmado el 23 de abril de 1982, a petición del entonces Alcalde de Utiel, D. José Yagüe Hernández, y en relación con el acuerdo tomado por el Ayuntamiento solicitando la declaración de Monumento Histórico Artístico, la Iglesia que nos ocupa.



Patrimonio Artístico de la Consellería de Cultura, por la que se incoa el expediente de declaración de bien de interés cultural con categoría de monumento, a favor de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Asunción, de Utiel (Valencia), firmada por la Ilma. Sra. D<sup>a</sup>. Carmen Pérez García, Directora General de Patrimonio, aludida en principio y cuya presencia ennoblece este acto <sup>(28)</sup>.

Quiero agradecer ahora — y así lo hago — a la susodicha Dirección el interés mostrado por el monumento utielano así como su definición y llevar a cabo, lo antes posible, se desea, las obras ya estimadas, cuyo proyecto está en redacción, con la prioridad de aquellos trabajos que en los reiterados

*Estudios* y en su *Análisis patológico*, con detalle se determinan, para evitar los posibles riesgos que, como se advierte, pudieran producirse <sup>(29)</sup>.

Espero con ilusión, que pronto quede totalmente restaurado, como conviene, este templo Gótico de Santa María, valioso para Utiel, para la Comunidad Valenciana y para el Arte Español.

(28) Publicado en el Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, n° 2950, del 12 de enero de 1997, págs. 3764-3769.

(29) Expreso asimismo gratitud al arquitecto D. Jose Manuel Despiu, que ahora nos acompaña, por la valiosa información de él recibida.

## B I B L I O G R A F Í A

BALLESTEROS VIANA, Miguel: *Historia de Utiel*. Utiel, 1973. Segunda edición. Prólogo del Ilmo. Sr. D. José Martínez Ortiz. 665 págs. Con ilustraciones.— La 1ª con el título de *Historia y Anales de la Muy Noble, Muy Leal y Fidelísima Villa de Utiel*. Impresa en Valencia, en 1889. Hay una 3ª, de 1998.

CEAN BERMÚDEZ, Juan Agustín: *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España, desde su restauración*. Ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos por D. .... Véase, Llaguno y Amirola, Eugenio.

CONTRERAS, Juan de. Marqués de Lozoya: *Historia del Arte Hispánico*. T. II, pág. 537. Barcelona. Ed. Salvat. En el capítulo: *El final del gótico en la Península*. Dice fue construido el templo de Utiel, de 1521 a 1548. Destaca la intervención de los canteros vizcaínos. Y no lo estima como arte levantino, como tampoco las iglesias del Salvador y de Santa María de Requena.

CHUECA GOITIA, Fernando: *Historia de la arquitectura española*. Madrid, 1965.— Indica para Utiel la influencia catalana y dice que la catedral de Perpiñán tiene las mismas proporciones.

*Estudios Previos. Iglesia Nuestra Señora de la Asunción de Utiel*. Valencia. Promotor, Generalitat Valenciana. Consellería de Cultura, Educació i Ciencia. Arquitectos: Gema Casani Gozalbo, Ignacio Docavo, Manuel López Senén. Arquitecto Técnico: Joaquín Sesé Muedra. Valencia, noviembre 1993.

GARÍN Y ORTÍZ DE TARANCO, Felipe: Director de la obra *Inventario artístico de Valencia y su provincia*. Madrid, 1983. vol. II y último. Escriben Juan Alberto Kurz Muñoz y Clara Ferrando Blanes.

Director del Catálogo monumental en la provincia de Valencia. Valencia 1986. Escriben: Jaime Esteban Senís y Juan Vicente Llorens. Págs. 385-387.— Afirma se hundió el rosetón de la bóveda el 7/07/1844, sustituyéndolo por otros de escayola y que se abrió de nuevo el templo, el 21/08/1857, de la capilla de Enríquez de Navarra transcribe la leyenda del escudo: *Mirabilia de lege tua revela oculos meos et considerabo*.

GUARNER, Luis: *Valencia. Tierra y alma de una país*. Madrid. Espasa Calpe, 1974. 806 págs. Con ilustraciones.

LLAGUNO Y AMIROLA, Eugenio: *Noticia de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración*. Ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos por D. Juan Agustín Cean Bermúdez.— Ed. facsímil, t. I (hay solo 2). En la edición al cap. 22, cuando habla de Juan Gil de Hontañón, págs. 156-157.

MARTÍNEZ ORTIZ, José: *La Iglesia gótica de Utiel*. En *Cronico del Regne de Valencia*. Revista de l'Associació de Cronistes Oficials, julio-diciembre, 1983.

*Santa María de la Asunción*. En *Utiel. Gentes, hechos y modos de vida*. Utiel, 1983. Págs. 31-34.

*Las campanas de la torre*. En *Utiel. gentes, hechos y modos de vida*. Utiel, 1983. Págs. 220-223.



PORTILLO, M<sup>a</sup>. Belén: *Santiago de Villena y el barroquismo gótico en el reino de Valencia*. Premio Pere Comte, patrocinado por el Colegio de Arquitectos de Valencia, en los Juegos Florales de *Lo Rat Penat*, celebrados en Valencia, el día 30 de julio de 1964. Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, 1967. 119 págs. XII láms.

*Rat Penat, Lo*, en Utiel. Valencia. *Las Provincias*, 10 de noviembre de 1896.

SARTHOU CARRERES, Carlos: *Provincia de Valencia*. Vols. I-III de la *Geografía General del Reino de Valencia*, dirigida por José Martínez Aloy. Valencia. s.a.- Lo relativo a Utiel, en el t. III, págs. 636-649.

TORMO, Elías: *Levante (Provincias valencianas y murcianas)*. Estudio geográfico J. Dantín Cereceda. Madrid, 1923. En la colección *España. Guías regionales Calpe*. Núm. III.

400 págs. Con 17 planos en color, 14 planos de ciudades y 11 de monumentos, en negro.

*Torre. La vieja.....de Utiel*. Contrato de su construcción, publicado por José Morro Aguilar, en la revista *El Arquitecto*. Valencia, 1893, dirigida por Roque Chabás.

TORRES BALBÁS, Leopoldo: *Ars Hispaniae*. Arquitectura Gótica. T. VII, pág. 353.

*Utielanías*. Boletín informativo de la Casa Municipal de Cultura. Utiel, abril, 1957.

VILAPLANA, David: *La España gótica*. Director, Juan Sureda Pons. Vol IV: Valencia y Murcia. Coordinador, Daniel Benito Goerlich. Madrid. Ed. Encuentro, 1989. Vilaplana es el autor del artículo *Utiel. Santa María de la Asunción*.

VINAIXA, J.: *Desde Utiel*. Valencia. *El Pueblo*, noviembre, 1897.